

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Hace tiempo que se nos viene advirtiendo que los sueños globales, los que pretenden dirigirse a toda la humanidad dando respuestas válidas en todo tiempo y lugar, están en crisis. Pero quizá ello tampoco nos ha llevado a vivir nuestro día a día en plenitud, a vivirmos en verdad. Vivir lo cotidiano puede ser el camino que nos ayude a vivir en verdad a los otros, y a encontrar la espiritualidad en lo pequeño.

Tema de reflexión

La esperanza en lo pequeño

Vivimos en un momento social en el que los grandes parece que nos van engullendo. Parece que solo tienen importancia los grandes acontecimientos, las grandes noticias....

También nuestras ilusiones y esperanzas están muchas veces puestas en grandes cambios sociales, en la Iglesia y en nosotros mismos.

Vivimos planteándonos nuevos modelos de estar en la vida y en el mundo, lejanos a la realidad y, como casi nunca se cumplen nuestros deseos, acabamos frustrados e insatisfechos con lo que hacemos.

Nuestras expectativas de mejora no suelen cumplirse y podemos ir perdiendo la esperanza en ese cambio que necesitamos para ver el mundo con otros ojos. Y escuchamos decir: - “Yo, ya he hecho todo lo que tenía que hacer, no tengo ganas de seguir, ahora les toca a otros....”

Cuando nos acercamos a los demás, también nos gustaría hacerlo a lo grande, solucionar todos sus problemas. Y ¡ojalá pudiéramos hacerlo!, pero casi nunca es posible que ese cambio ocurra como

nosotros hemos imaginado y la sensación de fracaso puede ser enorme.

Nos hemos olvidado de la importancia de los pequeños movimientos que van ocurriendo en nosotros mismos y en nuestro alrededor. Eso tan inapreciable que va haciendo que realmente cambie nuestra vida.

Nos hemos olvidado de dar valor a la sonrisa, a la mirada, a la caricia, a todo eso tan pequeño que muchas veces pasa desapercibido y parece insignificante, pero que es tan importante que no podríamos vivir sin ello.

Necesitamos redescubrir la mirada de un niño sorprendido al ver el mundo, la sonrisa agradecida de un anciano, la caricia recuperada de un ser querido.

Así como el Reino de Dios se hace desde lo pequeño, desde el grano de mostaza, también nosotros necesitamos recuperar la esperanza en lo pequeño y valioso de las personas. En eso que nos ayuda a acercarnos a los demás para, poco a poco, ir cambiando el mundo, haciéndolo más justo y más solidario.

Texto evangélico: Mt 13,31-33

Les propuso otra parábola: - Sucede con el reino de los cielos lo que con un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece es mayor que las hortalizas y se hace como un árbol, hasta el punto de que las aves del cielo pueden anidar en sus ramas.

Y les dijo otra parábola: - Sucede con el reino de los cielos lo que con la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.

Espiritualidad franciscana

“Y los que venían a tomar esta vida, daban a los pobres todo lo que podían tener, y se contentaban con una túnica, remendada por dentro y por fuera... Y éramos incultos y estábamos sometidos a todos. Y yo trabajaba con mis manos; y quiero firmemente que todos los demás hermanos trabajen en algún trabajo humilde... Y el Señor me reveló que dijésemos este saludo: El Señor te dé la paz” (Test 16-23).

Francisco sueña una vida sencilla, vida pequeña de pequeños del Reino. Trabajando en trabajos humildes, de los que no cuentan ni llaman la atención, de los que no producen cambios espectaculares ni por los que se reciben brillantes recompensas. Él estuvo sencillamente como un poco de Reino que germina, como una amable presencia donde se pueda percibir la presencia de Alguien más y se pueda sentir su paz.

El quiere estar entre la gente desde lo pequeño. Pero viviendo lo pequeño repleto de luz, repleto de Dios. El simple encuentro con un hermano lo cuenta como una fiesta. Su vivir el evangelio se encarna en gestos cotidianos, en atenciones al hermano angustiado, en preocupación por el pobre concreto que se encuentra en el camino. Su secreto no está en haber hecho grandes cosas, sino en vivir con tanta intensidad y sentido lo sencillo.

Oración

Incontables las veces, Amigo y Señor,
que te haces Presencia entrañable,
Camino y Misterio, Maestro y Amor.
¡Te haces encuentro de tantas maneras!
¡Hablas en tantos silencios!
¡Confías en tantas palabras!
¡Esperas en tantos desvelos!
¡Te escondes en tantos pequeños!
Incontables las veces
que mis ojos desesperanzados
no reconocen que pasas cercano,
rompiendo ataduras,
cambiando proyectos, aclarando afanes,
avivando el mirar con entraña
a los rostros de tantos hermanos cercanos,
de lejos,
que son transparencia y huella de ese paso tuyo.
Señor de la historia, Señor de mis años,

tu presencia en el hoy de mi vida
viste ropas de lo cotidiano.

Conoces mis sueños, mis sombras, mis luces.
Me conoces y sabes que me cuesta verte
en el << *paso a paso* >>,
en lo rutinario, en el << *día a día* >>,
en lo no brillante, en lo limitado.
¡He buscado tu rostro, Señor de mis años!
Compañero siempre, mi Dios alfarero,
hazme a tu manera, cántaro sencillo,
de paz, de silencio,
de gratuidad hecha entrega.
Señor de mi vida, amigo, hermano,
hazme a tu manera, gesto cotidiano
de fe, de escucha, de ofrenda, de abrazo.
¡Mi Dios entrañable, mi Dios compañero, gracias
por tu paso!

Epílogo de la Carta

“La grandeza de una persona se puede manifestar en los grandes momentos, pero se forma en los instantes cotidianos”.

Evangelio diario del mes de mayo de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de mayo:

1 Mc 13,54-58	8 Jn 16, 12-15	15 Jn 17,11b-19	22 Mc 9, 38-40	29 Mc 10, 32-45
2 Jn 15, 9-11	9 Jn 16, 16-20	16 Jn 17, 20-26	23 Lc 22,14-20	30 Mc 10, 46-52
3.Jn 14, 6-14	10 Jn 16,20-23a	17 Jn 21, 15-19	24 Mc 10, 1-12	31 Lc 1, 39-56
4 Jn 15, 18-21	11 Jn 16, 23b-28	18 Jn 21,20-25	25 Mc 10,13-16	
5 Jn 14, 23-29	12 Lc 24, 46-53	19 Jn 14,15-16,23b-26	26 Jn 16,12-15	
6 Jn 15,26-16,4a	13 Jn 16, 29-33	20 Mc 9, 14-29	27 Mc 10,17-27	
7 Jn 16, 5-11	14 Jn 15, 9-17	21 Mc 9, 30-37	28 Mc 10, 28-31	

Visita nuestra página web



www.asissarea.org


Asis Sarea

646 21 48 96